

Transculturación inversa en *O Cortiço*

León Guillermo Gutiérrez

La literatura brasileña, es poco conocida por los países americanos de lengua hispana, y aún menos estudiada. a pesar de contar con una tradición de grandes escritores, de la estatura de Machado de Assis, Graciliano Ramos, Jorge Amado, Érico Veríssimo, Joao Guimaraes Rosa, Alberto de Oliveira, Manuel Bandeira, Carlos Drumond de Andrade, Mario de Andrade, Vinicius de Moraes, Lygia Fagundes, Clarice Lispector, entre otros.

La literatura brasileña, al igual que las otras del continente se formula durante la etapa colonial y después de la independencia atraviesa por los mismos periodos de gestación hasta alcanzar y desarrollar una estética propiamente brasileña. Si por un lado coincide su historia con los demás países del continente, tiene singularidades que la distinguen y la hacen reconocible y diferente, entre ellas, su diversidad étnica y por ende cultural. Estas particularidades se han hecho sentir en todos los ámbitos y se reflejan en cada una de las expresiones artísticas. La literatura, casa natural del acontecer social, histórico y estético, ha aprovechado los diferentes movimientos para expresar y dar respuesta al mundo que le rodea. Así ocurrió con el naturalismo emprendido por Zolá, al que pertenecen los brasileños Aluísio Azevedo, Julio Ribeiro, Ingles de Sousa, Adolfo Caminha y Domingo Olímpio.

En este trabajo pretendo analizar y desarrollar el proceso invertido de transculturación en la novela *O Cortiço*, de Aluísio Azevedo, predecesor de Machado de Assis. Como fases organizativas del estudio emplearé en primer término el concepto de la transculturación y la segunda etapa será el desarrollo de la inversión de la misma teoría basada en el análisis textual.

El concepto de transculturación aparece por primera ocasión en 1940 con la publicación del libro *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar* del antropólogo cubano Fernando Ortiz, para quien la idea de transculturación "expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra" (134), una vez que éste

no consiste solamente en adquirir una distinta cultura...sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial *desculturación*, y además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse *neoculturación*. (134/5)

Esta teoría de Fernando Ortiz la aplicó Ángel Rama a la literatura latinoamericana destacando tres fases en su proceso, el cual lo podemos resumir en: 1) Pérdida de la cultura original o desculturación; 2) Incorporación de valores externos; y 3) Creación de una nueva cultura o neoculturación. En el caso de los dos primeros, se dan simultáneos en forma de reciclaje; al mismo tiempo que unos elementos desaparecen, entran otros transformando a los primeros, dando un producto diferente a ambos; también puede existir la mezcla de los dos, pero de cualquier manera el producto resultante será diferente al de sus componentes, aunque en éste último caso más bien se trata de una ". . . recomposición manejando los elementos supervivientes de la cultura originaria y los que vienen de fuera" (38). O también es el caso, de que el nuevo elemento subsistirá en la superficie, subyaciendo los elementos originales en el trasfondo, y que vuelven a resurgir el día menos esperado, como es el caso de ciertas modas o rescates de valores históricos, literarios, etc.

Por otro lado, cabe mencionar que la transculturación ha existido desde siempre por motivos de la convivencia humana en que por dominación o por conveniencia unas culturas han adoptado costumbres y valores de otras.

Habiendo descrito el origen y conformación de ésta teoría, es imprescindible ubicar el contexto histórico-literario de la novela. *O Cortiço* fue publicada en 1890, en plena época del naturalismo francés, por lo que no es de extrañarnos que sea la misma técnica que use Azevedo, la cual, lejos de parecer una imitación, logra llevar al naturalismo a una de sus más altas expresiones, siendo éste uno de sus múltiples aciertos. Como se sabe, el autor utiliza al pueblo como verdadero personaje de la obra, y lo hace tomando como punto de partida el elemento histórico, a través de retratar la vida de Brasil durante el segundo imperio, por lo que también consideramos su carácter fundacional, al igual que otras obras canónicas brasileñas del siglo XIX y principios del XX.

El autor, con impecable habilidad literaria crea un microcosmos "o cortiço" para desarrollar y reproducir las estructuras sociales durante la colonia, destacando las diferencias culturales y sociales entre brasileños y portugueses. El mundo que recrea está compuesto por mujeres, hombres, niños, niñas, ancianos, en fin, toda la gama humana de que se integra una sociedad. La participación femenina se iguala a la masculina, y no sólo eso, adelantado a su tiempo, presenta casos de homosexualidad de ambos sexos. Pero con todo lo anterior, no podemos decir que sean solamente cuadros de costumbres, Azevedo, desarrolla el perfil de personajes como el de João Romão, Miranda, Jerônimo, Piedade de Jesus, Pombinha, etc, en los que el lector en la medida que va leyendo, vive el desarrollo de su personalidad interna, desde una visión científicista como lo proponían las teorías en boga a finales del siglo XIX.

Siendo *O Cortiço*, una novela rica en matices y que admite una multiplicidad de lecturas y perspectivas, el análisis que propongo es uno diferente que parte de la teoría de la transculturación, y que se concreta a la inversión de ésta, en la que utilizaré para su aplicación los personajes de Jerônimo y su esposa Piedad de Jesús, en los que la Naturaleza y su sensualidad es la que obra la trasmutación de su cultura y por ende de sus costumbres.

Obviamente, para que se dé el proceso de transculturación, se debe partir de la premisa de la existencia de una cultura previa con características propias y bien definidas, misma que será modificada por la adquisición de otra distinta. Es decir, para que se verifique un fenómeno de desculturación, es preciso la existencia de una cultura, cuyos valores serán desarraigados.

Ahora bien, el caso al que nos encontramos es diferente al propuesto por Otriz y Rama, ya que ambos se refieren a la trasmutación que sufren las culturas latinoamericanas por la invasión en todos los órdenes de las culturas extranjeras, primero por las europeas y actualmente por la americana, mismo que según Moreno Fragonal sería, el proceso consciente mediante el cual, con fines de explotación económica, se procede a desarraigar la cultura de un grupo humano para facilitar la expropiación de las riquezas naturales del territorio en que está asentado y/o para utilizarlo como fuerza de trabajo barato, no calificado. (14)

Nuestro caso se da en sentido contrario, el colonizador, invasor o extranjero es quien va a sufrir la pérdida de su cultura y adquirir la del supuesto colonizado. Esta transculturación que yo llamo inversa, tampoco es un fenómeno moderno, en la antigüedad se dieron este tipo de casos, como lo puede ser la helenización del pueblo romano, o en que los invasores bárbaros adoptaban la cultura de civilizaciones más avanzadas. Esta inversión puede actuar en civilizaciones enteras, grupos o individuos aislados.

En *O Cortiço*, Jerônimo y su mujer son los representantes de la cultura extranjera y precedente que va a sufrir el proceso de transculturación inversa al producirse la pérdida y desarraigo por efecto primero, de una desculturación para posteriormente culminar en lo que Ortiz llama neoculturación.

Habiendo definido lo que entendemos por transculturación inversa, es preciso ahora penetrar en las características y valores culturales de nuestros personajes.

El narrador omnisciente hace la siguiente presentación de Jerônimo:

Era um português de seus trinta e cinco a quarenta anos, alto, espadaúdo, barbas ásperas, cabelos pretos e maltratados caindo-lhe sobre a testa, por debaixo de um chapêu de feltro ordinário: pescoço de touro e cara de Hércules, na qual os olhos todavia, humildes como os olhos de um boi de canga, exprimiam tranqüila bondade. (44)¹

En esta caracterización, que sobra decir naturalista, lo que nos interesa son dos elementos, el primero la referencia a los adjetivos portugués, humildad y bondad, lo que viene a significar la calificación que hace del extranjero: un portugués humilde y bondadoso; el segundo a la palabra "todavía", lo que denota un estado actual que anuncia su cambio.

La presentación de Piedade de Jesus, la hace en los mismos términos: Piedade de Jesus; teria trinta anos, boa estatura, carne ampla e rija, cabelos fortes de um castanho fulvo, dentes pouco alvos, mas sólidos e perfeitos, cara cheia, fisionomia aberta, um todo de bonomia toleirona, desabotoando-lhe pelos olhos e pela boca numa simpática expressão de honestidad simple e natural. (51)

Al igual que en el caso de Jerônimo, utiliza el adjetivo de honestidad para calificar (contrario a la idea cientificista), la ética moral de la pareja, a la que el autor dedica el capítulo V para describir sus costumbres y valores:

Jerônimo viera da terra, com a mulher e uma filhinha ainda pequena, tentar a vida no Brasil. . . Jerônimo, porém, era perseverante, observador e dotado de certa habilidade. . . a força de touro que o tornava respeitado e temido por todo o pessoal dos trabalhadores, como ainda, e, talvez, principal- mente, a grande seriedade do seu caráter e a pureza austera dos seus costumes. Era homem de uma honestidade a toda prova e de uma primitiva simplicidade no seu modo de viver. (53)

El autor nos presenta a un portugués, que como tantos otros peninsulares, por falta de oportunidades eligieron probar suerte en el mundo nuevo, pero a diferencia de otros textos históricos o literarios en que se idealiza la pureza y simplicidad de costumbres y valores de los habitantes de la tierra conquistada, nos encontramos también en un sentido inverso, ya que veremos como las costumbres de "pureza y simplicidad" de Jerônimo serán trastocadas

¹ La edición que aquí se utiliza es la publicada por Editora Atica, Serie Bom Livro, São Paulo, 1995.

por los hábitos decadentes e instintivos de los brasileños. Los rasgos de su mujer Piedade de Jesus, eran igualmente similares a los de él.

O cortiço, que viene a significar colectividad, resulta de la creación ambiciosa de João Romão, quien construye pequeñas viviendas numeradas para sus trabajadores, llevando a cabo una explotación perfecta de la mano de obra y del mísero salario a que los sometía. El único día de verdadero relajamiento era el domingo, en que jubilosos entonaban canciones de ritmo sensual, provocando la euforia liberada a través del embriagamiento, con lo que los instintos salían a flote, trayendo como consecuencia hechos de voluptuosidad y violencia. En cambio, Jerônimo:

tomava a sua guitarra e ia para defronte da porta, junto com a mulher, dedilhar os fados da sua terra. Era nesses momentos que dava plena expansão as saudades da pátria, com aquelas cantigas melancólicas em que a sua alma de desterrado voava das zonas abrasadas da América para as aldeias tristes de sua infancia. (55)

En todos los seres trashumantes o exiliados de sus patrias por cualquiera que sea la razón, existe un elemento de resistencia que los hace impermeables al exterior, más por fuerza del tiempo y las circunstancias, se va obrando un debilitamiento y una paulatina asimilación del nuevo entorno, quedando de los orígenes una añoranza, como cicatriz perdurable del dolor de ser expatriado.

Esta impermeabilidad de Jerônimo y la misma tranquilidad de la comuna se debilitó por

Um acontecimento, porém, veio revolucionar alegremente toda aquela confederação da estalagem. Foi a chegada da Rita Baiana. . . toda ela respirava o asseio das brasileiras e um odor sensual de trevos e plantas aromáticas. Irrequieta, saracotando o atrevido e rijo quadril baiano. . . pondo a mostra um fio de dentes claros e brilhantes que enriqueciam a sua fisionomia com um realce fascinador.(57/8)

El contraste entre Rita y Piedad de Jesus es significativo, en cuanto Piedade ofrece una personalidad honesta y austera, Rita se presenta con toda su sensualidad, la que es

comparada con la floresta del Brasil. Una sensualidad que lejos de ser reprimida, es celebrada por hombres y mujeres, como representante de la esencia brasileña.

El autor se basa en los opuestos para resaltar las diferencias culturales, y así como enfatiza el carácter triste y nostálgico de la música portuguesa, la contrapone con la brasileña sensual.

Nada mais que os primeiros acordes da música crioula para que o sangue de toda aquela gente despertasse logo, como se alguém lhe fustigasse o corpo com urtigas bravas. E seguiram-se outras notas, e outras, cada vez mais ardentes e mais delirantes. . .E aquela música de fogo didejava no ar como um aroma quente de plantas brasileiras, em torno das quais se nutrem, girando, moscardos sensuais e besouros venenosos, freneticamente, bêbedos do delicioso perfume que os mata de volúpia. (71)

Al hablar de transculturación se parte de la existencia de dos culturas perfectamente definidas en cuanto a sus costumbres y valores, y que por motivos de la fuerza ejercida ya sea activa como es el caso del conquistador o pasiva en que el colonizador asume la del colonizado, una de ellas se verá trasmutada o desarraigada a través de las diferentes formas y fases de éste proceso. En el caso de nuestro trabajo, hemos asentado las diferencias de las culturas portuguesa y brasileña bajo las características con las que Azevedo ha presentado a sus personajes, de suerte que tenemos frente a la austera bondad y honestidad de Jerônimo y su mujer, la brutal sensualidad de Rita, de sus compatriotas y de la naturaleza brasileña. Así, una vez que han sido delimitadas, es posible continuar con el siguiente paso del proceso, el cual se inicia con la pérdida de la cultura original o desculturación.

Como lo anunció el narrador, a través de Rita será que se conjuntan los elementos que modificarán la cultura de Jerônimo y consecuentemente los de Piedade de Jesus. Rita, toda sensualidad espontánea se convierte en el punto centrífugo de la libertad desbordada y sin represiones de una comunidad pronta al gozo y placer de los sentidos, de tal manera que la música energética, propiciará la primera mutación de Jerônimo, para finalmente quedar absorbido por la danza fogosa de Rita.

todo atento para aquela música estranha, que vinha dentro dele continuar uma revolução começada desde a primeira vez em que lhe bateu em cheio no rosto, como uma bofetada de desafio, a luz deste sol orgulhoso e selvagem, e lhe cantou no ouvido o estribilho da primeira cigarra, e lhe acidulou a garganta o suco da primeira provada nestas terras de brasa, e lhe entonteceu a alma o aroma do primeiro bogari, e lhe trastornou o sangue o cheiro animal da primeira mulher, da primeira mestiça, que junto dele sacudiu as saias e os cabelos. (71/2)

Como ha sido descrito en el párrafo anterior, el primer paso del trastorno en Jerônimo ya ha sido dado con la presencia simultánea de la música, la mujer y la naturaleza, las que por sí solas o en correspondencia, ejercen la acción revolucionaria. Pero más que la música es la mujer-naturaleza la que surtirá los mayores efectos en los sentidos del "todavía honesto y serio portugués", quien pese a su arraigo y nostalgia de la tierra que lo vió nacer, es presa de la sensualidad brasileña.

Naquela mulata estava o grande mistério, a síntese das impressões que ele recebeu chegando aqui: ela era a luz ardente do meio-dia; ela era o calor vermelho das sextas da fazenda; era o aroma quente dos trevos e das baunilhas, que o atordoara nas matas brasileiras; era a palmeira virginal e esquiva que se não se torce a nenhuma outra planta; era o veneno e era açúcar gostoso. . .(73)

Si hasta ese momento, Jerônimo había resistido a las fuerzas externas, conservando sus principios y valores, aunque ya había percibido la sensualidad de la tierra que pisaba, la figura de Rita resquebrajó las resistencias de sus sentidos dormidos, y supo que desde ese momento algo se había adentrado en los más profundo de su ser, con la conciencia de que ya no sería el mismo.

Mas Jerônimo nada mas sentia, nem ouvia, do que aquela música embalsamada de baunilha, que lhe entontecera a alma; e compreendeu perfeitamente que dentro dele aqueles cabelos crespos, brilhantes e cheirosos, da mulata, principiavam a formar um ninho de cobras negras e venenosas, que lhe iam devorar o coração. (74)

La impermeabilidad de Jerônimo ya no lo protege de la misma manera, si la armonía familiar fundada en la preservación de sus principios y costumbres había logrado la permanencia intacta de su cultura, la naturaleza voluptuosa que percibió desde su llegada, ahora cobraba cabal existencia en el cuerpo de Rita, ante el cual sus fuerzas no lo protegerían.

De esta forma nos encontramos ante lo que será la segunda fase de la transculturación correspondiente a la incorporación de valores externos, que como venimos diciendo desde el principio, se da en sentido inverso. También es importante señalar que las dos primeras etapas del proceso; la que llamamos "desculturación" y la relativa a la "incorporación de valores externos", se desarrollan al mismo tiempo en forma de reciclaje; al mismo tiempo que unos elementos desaparecen, entran otros transformando a los primeros, dando un producto diferente a ambos; también puede existir la mezcla de los dos, pero de cualquier manera el producto resultante será diferente al de sus componentes, aunque en éste último caso más bien se trata de una ". . .recomposición manejando los elementos supervivientes de la cultura originaria y los que vienen de fuera" (Rama, 38).

Este proceso se describe en forma por demás clara:

Uma transformação, lenta e profunda, operava-se nele, dia a dia, hora a hora, reviscerando-lhe o corpo e alando-lhe os sentidos, num trabalho misterioso e surdo de crisálida. A sua energia afrouxava lentamente: fazia-se contemplativo e amoroso. A vida americana do Brasil patenteavam-lhe agora aspectos imprevistos e sedutores que o comoviam; esquecia-se do seus primitivos sonhos de ambição; para idealizar felicidades novas, picantes e violentas; tornava-se liberal, imprevidente e franco, mais amigo de gastar que de guardar; adquiria desejos, tomava gosto aos prazeres, e volvia-se preguiçoso resignando-se, vencio, as imposições do sol e do calor, muralha do fogo com que o espírito eternamente revoltado do último tamoio entrincheirou a pátria contra os conquistadores aventureiros. E assim, pouco a pouco, se foram todos seus hábitos singelos de aldeão português: e Jerônimo abasileirou-se. (85/6)

En las últimas líneas del párrafo precedente, vemos con claridad que una vez que han ocurrido el desarraigo y la incorporación de nuevos valores, se da la tercera y última fase de transculturación denominada neoculturación.

El desenlace lleva a Jerônimo y a su familia a una decadencia extrema; él, arrebatado por la furia de la pasión que siente por Rita, lo convierte en asesino, para terminar viviendo al lado de ella en un estado de brutalidad y alcoholismo completos, perdiendo su antigua fuerza de toro y todo vestigio de su antigua cultura. Piedade de Jesus, abandonada y sola, también se refugia en el alcohol, lo que provoca una de las escenas más aterradoras: la violación a que es sometida en presencia de su hija, la cual, con el transcurso del tiempo, sabemos que se convertirá en prostituta.

Uno de los elementos primordiales para que se efectúe este proceso, es la presencia de una fuerza dominante; en el caso de Jerônimo, la avasalladora sensualidad de la naturaleza y la mujer vencieron todas sus resistencias, ejerciendo en él los condicionantes necesarios para producirse la metamorfosis, y arrastrando en ella a su esposa e hija.

Este estudio, basado en el análisis textual nos ha permitido demostrar la existencia de la transculturación inversa, la cual tiene las mismas fases que la expuesta por Ortiz y Rama, con la gran diferencia, de que es el colonizador quien asimila los nuevos valores con la consecuente pérdida de los propios. Y tratándose como también se dijo, de una novela fundacional, es posible que una de las propuestas de Aluísio Azevedo, en *O Coriço*, sea precisamente destacar los elementos dominadores del Brasil que ejercieron el abrasilamiento de los colonizadores, quienes fueron sometidos por la sensualidad y la naturaleza a una irremediable transculturación inversa.

Obras Citadas

Azevedo, Aluísio. *O Coriço*. São Paulo: Editora Atica, 1995.

Moreno Fragnals, Manuel. *África en América Latina*. México: Siglo XXI, 1977.

Ortiz, Fernando. *Contrapunteo Cubano del Tabaco y del Azúcar*. Barcelona: Ariel, 1940.

Rama, Angel. *Transculturación Narrativa en América Latina*. México: FCE, 1982.